



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al encabezar lanzamiento del libro, "Ley
Nacional del Cáncer: Una historia de participación ciudadana"**

Santiago, 6 de octubre de 2022

Muchísimas gracias a todas y todos. Por cierto, bueno, se han mencionado la mayoría de las personas, yo, a través del agradecimiento a Carolina y al rector, agradezco todos los aquí presentes.

Cuando Carolina me invitó a participar de esto del libro, no pude evitar pensar en esto, uno siempre lo vincula a experiencias personales y, como bien recordaba, Carolina somos magallánicos y yo tuve dos experiencias relativas al cáncer que me marcaron mucho y me hicieron comprender la dificultad de abordar esta enfermedad.

Primero, mi hermano chico, en el 2005, lo diagnosticaron con dermatitis atópica y estuvo seis meses rascándose todo el cuerpo hasta llegó incluso a sacarse las cejas y poniéndose unas cremas extrañas, cuando después de diferentes visitas le dicen que no era dermatitis atópica, sino que era un linfoma de Hodgkin, un cáncer a los ganglios y que estaba extendido hasta el pulmón y que se tenía que ir de Punta Arenas porque en Punta Arenas no había tratamiento oncológico en ese momento para niños. Después, hubo una movilización para que en nuestra región pudiera haber un oncólogo para Magallanes.

Y la experiencia del tratamiento del cáncer fue realmente dura porque, como lo dice Carolina y lo recuerda en su prólogo, es una enfermedad que también es familiar. Hace poquito, mi hermano se ha abierto hablar de esto y estuvimos el día lunes en el Sótero del Río en una iniciativa preciosa de la Fundación Nuestros Hijos que levanta las escuelas para niños, niñas y adolescentes con cáncer. Estuvimos compartiendo con ellos en el Sótero del Río, entiendo que también hay uno en San Miguel,



en Valdivia. Y mi hermano me decía la diferencia que hacía el poder enfrentar esto en comunidad, con información y con acompañamiento

Y lo otro después, un par de años después, esto fue el 2005, bueno, se trató acá en Marcoleta, por cierto, yo caminaba todos los días desde Pío Nono donde estudiaba en la Facultad de Derecho a acá y entrar con el Dr. Barriga. Y todo lo que rodea la palabra cáncer es muy lúgubre, por eso es tan importante la alegría que le dieron, Carolina, a esto, en cómo lo trataron. Esa marcha a la que hacía referencia Piga,n me parece que es fundamental, cómo uno ve más allá del dolor que involucra el vivir esta enfermedad y cuántas personas han partido a propósito de esta enfermedad, cómo lo sacan adelante y el recuerdo que se tiene no como dice también, si no me equivoco en un tuit el Dr. Mora, no una lucha perdida en ningún caso porque no es que hayan dejado de luchar, no es que haya una renuncia en un momento y qué bonito cómo se recuerda eso hoy día con cariño y alegría.

Y el segundo recuerdo tiene que ver también con el desarraigo, que le diagnostican cáncer a mi abuelita, la única que quedaba viva, y también se tiene que ir porque no había tratamiento de cáncer y se tiene que ir a Valdivia. Y eso implica quebrar a las familias también. Y el desarraigo y el que persona de regiones extremas, por eso me dio tanto gusto ver también el mapa que ponen acá con los centros de alta complejidad y los centros normales porque ha ido cambiando en poco tiempo gracias a iniciativas como la que has empujado tú, Carolina, y la realidad del cáncer y del tratamiento y del acompañamiento, por, sobre todo, y de discutir y conversar públicamente respecto de este tema ha cambiado significativamente en los últimos 15 años en Chile.

Y ahí el rol que han jugado personas como tú, pero también toda la gente que has mencionado acá, las asociaciones de pacientes, bueno, todos los que han participado de esto, le ha cambiado la vida a mucha gente. Yo destaco profundamente, Carolina, algo que tú dices que se extraña en política, que es la transversalidad que concitan este tipo de



iniciativas y ver cómo la sociedad civil obliga, con toda razón, a la política a ponerse de acuerdo y trabajar todos unidos, sin diferencias ideológicas, sin importar quién sale la foto. Esa transversalidad la necesitamos en muchos más espacios.

Y quiero desde ya decirles de que es el espíritu con el que desde el Gobierno vamos a trabajar y me refiero a Mónica, que me interpelaba constructivamente en el video, cuenta con nosotros, cuenta con nosotros de todas maneras para poder implementar esto. Sé que hay varias cosas, algo comentábamos justo antes de entrar acá con la Ministra, con Carolina, con el rector, que falta ponerle acelerador y el poder estar acá junto con ustedes nos compromete existencialmente. Uno no puede venir acá solamente a leer un discurso armado y después sacarse la foto y si te visto no me acuerdo. A cada quedan compromisos que son existenciales porque estamos hablando de mejorarles concretamente la calidad de vida a tantas personas.

Pensaba cuando leía las cifras que... o sea, todos los años es como desapareciera un pueblo un poquito más grande que Puerto Natales por muertes de cáncer, de 25 mil personas aproximadamente.

Entonces, es algo que nos debe llamar no sólo a la reflexión, la reflexión está hecha, acá yo creo que se expresa de manera muy, muy lúcida, muy cercana, que, bueno, además que el libro está disposición ojalá que esto se comparta con las familias, las familias necesitan saber de qué no están solas, que hay gente que ha pasado por esto, ojalá se comparta en los centros de tratamiento.

Y que nosotros quienes tenemos hoy día la manija, de alguna manera, de las políticas públicas, nos comprometemos explícitamente a sacarlo adelante.

Además, este proceso tiene una virtud que ustedes han destacado, que se destaca claramente en el libro en su misma portada, que es que el



diálogo y la participación nos llevan a tomar mejores decisiones. Y la Ley Nacional del Cáncer es un gran ejemplo de aquello.

Acá diagnósticos individuales llevaron a una lucha colectiva que, además, generaron lazos que son indestructibles y que, insisto, le cambian la vida para mejor a muchísima, muchísima gente y lograron sacar adelante un proyecto como éste. Las organizaciones, las familias, los pacientes han tenido un rol fundamental.

Sólo ayer nuestra Ministra de Salud estuvo, si no me equivoco, en la Fundación Arturo López Pérez trabajando, justamente, en estos temas. Y son tantas las organizaciones de la sociedad civil que han logrado empujar esto que no podemos fallarles.

Hay una preocupación que también aborda esta ley que es cuando se diagnostica el cáncer, primero viene todo el shock y después viene: “Bueno ¿cómo vamos a afrontar esta enfermedad económicamente?” Y, afortunadamente, el cáncer está cubierto por las Garantías Explícitas de Salud, por el GES, pero no es lo único, también hace falta la atención oportuna, los costos de traslados, estadías en ciudades lejanas, les comentaba el desarraigo, el acompañamiento, el apoyo a las familias y me imagino que en el Plan Nacional del Cáncer que mandata esta ley es parte de lo que se tiene que abordar.

Y quiero que sepan que estamos tratando desde el Gobierno... no, no estamos, nos estamos haciendo cargo de parte de las brechas que existían hasta ahora. Por ejemplo, en Chile los cánceres más comunes están cubiertos por el GES, pero, aun así, hasta hace un par de meses, los pacientes de Fonasa C y D debían pagar entre un 10 y un 20% de sus tratamientos. Y desde que logramos implementar, también con apoyo transversal, porque esto no es un mérito solamente del Gobierno, estas son cosas que son políticas de Estado, que van más allá, insisto, de la firma de quien lleven, ha traído un alivio a miles de familias.



Para que tengan una idea de ejemplo concreto, una persona que se sometía a su primera cirugía reconstructiva después de un cáncer de mama tenía que aportar sobre 600.000 pesos por concepto de copago, eso hoy día ya no es así y la atención es totalmente gratuita en los servicios públicos para, justamente, los usuarios de Fonasa. Terminar con el copago en estos tramos en gran paso en materia de seguridad social y, por eso, lo abordamos en la Ley de Presupuesto.

Y en la Ley de Presupuesto hay algo que nos decía, creo que está en el libro, lo decía Carolina, creo que 1 de cada 3 personas se podrían haber salvado si es que hubiesen tenido diagnóstico oportuno. Y, para eso, para el diagnóstico oportuno, tenemos que apurar significativamente las listas de espera y ese es un mandado que le hemos entregado al Ministerio, a la Ministra, en particular, de Salud que tiene que cumplir con sentido de urgencia, que vamos a estar permanentemente, no encima, sino trabajando juntos para sacarlo adelante porque sabemos que esto también le cambia la vida a muchísimas personas.

Imagínense todas las consecuencias que se derivan de la extensión de la vida. Había una unidad de medición que yo no conocía que era años de vida potencialmente perdidos. Y permítame hacer una pequeña discreción en esto porque cuando esto se ve solamente en cifras parecen números muy duros, pero es humanidad. Hace poquito tuve la oportunidad de acompañar a personas mayores de un Centro de Adulto Mayor de Estación Central que partían a Colbún en tren, en la Política de Reactivar los Trenes para Chile, y había personas entre 65 y 100 años, había una persona de 100 años. Y una de ellas me dice: “¿Sabes qué? Queremos agradecerles algo, que es la posibilidad de, a nuestra edad, tener nuevos recuerdos”. Me pareció hermosa esa idea, la posibilidad de tener nuevos recuerdos.

Y eso es también lo que se está garantizando cuando enfrentamos, con políticas públicas robustas, este tipo de desafío. Imagínense cuántos



nuevos recuerdos se generan, cuántos nuevos recuerdos se posibilitan porque salvamos vidas a tiempo y cómo cambia la vida para bien no solamente de la persona que está enferma, sino de todo su círculo cercano y lejano. Yo creo que esa maravilla de la vida, de poder proteger la vida es algo que acá mezcla política, incidencia de la sociedad civil, buenas políticas públicas, ciencia, sobre todo, colaboración público-privada.

Por eso, este proyecto, este libro contiene tantas virtudes y creo que tiene que ser un ejemplo para muchas otras cosas.

Quiero que sepan que nos vamos a hacer cargo de la implementación de la ley, que felicito, por cierto, a la Comisión Nacional del Cáncer por el arduo trabajo que han desarrollado desde su conformación del 2021 a la fecha. Veía que habían tenido cerca de 50 sesiones ya, algo de esas características.

Estamos avanzando, también, en conjunto con los trabajadores y trabajadoras de la salud, que han estado tan sobre exigidos en los últimos años, en capacitación al personal que se hace cargo de los cuidados paliativos, que eso también mejora significativamente la calidad de vida, y tenemos importantes avances en la construcción del Plan Nacional del Cáncer que, justamente, es lo que mandata esta ley, pero todavía estamos al debe, no hay que solazarse, acá no se ha terminado la pega.

La publicación de este libro, y como dice, me gusta mucho el lenguaje que ocupa, lo estaba mirando ahora, están las fotos de la publicación en el Diario Oficial y dice: “Siete páginas que cambian vidas”, al principio. Me parece muy bonito el cómo se plantea.

Y, ok, se cierra una etapa acá, pero ahora tenemos una tremenda responsabilidad, Ministra, Subsecretarios, Parlamentarios, y sepan que



van a contar con el Gobierno no de manera pasiva, sino activa para poder sacar adelante.

Termino recalcando la importancia del trabajo conjunto. Cuando nos unimos salen cosas bonitas en Chile y éste es uno de los buenos ejemplos. Carolina decía: “Fue una de las pocas cosas en las que estuvimos todos acuerdos en la campaña presidencial”. Y no me cabe ninguna duda que, si hacemos un esfuerzo un poquito mayor, si salimos de la lógica de pensar siempre en la peor versión de quien está al frente, vamos a encontrar muchísimas cosas más que tenemos en común; en pensiones, en vivienda, en cuidado del medio ambiente, en la protección de la infancia, temas que, más allá de algunas diferencias, no debieran distinguir ideología política.

Y yo lo que me atrevo a pedirte, Carolina, es que este ejemplo que has liderado, en conjunto con tanta gente que has mencionado acá, se vuelva contagioso y se lo transmitas a todos nuestros excolegas. Y, por cierto, yo, desde el Gobierno, también tomo esa posta para impregnar de ese espíritu la elaboración de las políticas públicas.

Un abrazo muy grande. Muchas, muchas gracias.